El lugar más sagrado está siendo aquí
03/08/2015

¿Señor Jesús, nosotros estamos viendo un templo que fue hecho templo de Salomón? ¿Es del agrado de Dios? ¿Es inspirado por el Poder del Espirito Santo? ¿Debemos creer?

El aceite puro sirve para alimentarse y sirve para bautizar en Mí Santo Nombre. Fuera de eso, no hay como ser aprobado. El Bautismo es uno, y no dos; como la Iglesia es uno, y no dos. Yo Soy Padre, Hijo y Espirito Santo, tres en la Santísima Trinidad. Nadie va al Padre si no por Mí, y quien Conmigo estuviere, junto está Mi Santa Madre, y quien de Ella se apartar, se apartó de Mí, porque Nosotros dos junto siempre Estamos. Ningún hijo puede negar que tuvo una madre, como Yo, Hijo de Dios, vengo mostrando atrás vez de este Libro: La Palabra Viva de Dios. Todos aquellos que vinieron a rechazar este Libro, es a Mí que rechazaron. Para Venir al mundo, mostré que no exigí un palacio para Nacer. Todos saben dónde Nací. Como aquí en está tu Iglesia, Mi hijo. Aquí, la fuerza de Mí Santo Espirito es bien mayor de lo que en tantos lugares que piensan que son importantes. Dela madera hicieron Mi Cruz, y en ella morí en medio de dos ladrones. Uno, por arrepentirse, se salvó; el otro, orgullo, se perdió.

Ve, Mi hijo Pedro II, solo por ser de madera, esta Iglesia, la mayor parte piensa que es una nueva secta, pero es de Mí agrado, porque tú escucha Mi Llamado, en cuanto muchos solo hablan en Mí, pero la humildad no existe. Que quede bien claro: cuando Yo pase a Pedro I recibió de Mí, cumplió todo como pedí. Lo mismo vienes haciendo. El lugar más sagrado está siendo aquí. Si fuese para dar toda la libertad, no sería Yo, Jesús. Como tendría que surgir falsos pastores, de repente surgieron sectas que no son Mías. En el pobreza mostré quien Soy. Zaqueo, por haber quitado el dinero de los pobres, reconoció el gran error, y en Mí frente devolvió más dela mitad de lo que quito, para aquel pueblo *(Lc 19,1-9).* Y así irá acontecer. Quien se enriqueció con el dinero de los pobres, nada más tendrá a recibir.

Hijo de Dios Vivo y Pedro II